

Ricardo Melogno: la vida del asesino de los taxistas que paralizó al país en 1982

25/01/2022



Intentar explicar quién es Ricardo Luis Melogno es fácil: es un asesino serial de taxistas. Entenderlo es mucho más complejo.

«No tengo ninguna sensación del momento de la muerte, pero recuerdo la satisfacción del después, de irme a comer una suprema a la napolitana con papas fritas y mousse de chocolate de postre, y me acuerdo que estaba riquísimo», llegó a reconocer el asesino a Carlos Busqued en el libro Magnetizado.

destino, en el momento justo de pagar el viaje disparaba a la cabeza del conductor con una pistola calibre 22. Después, con mucha tranquilidad, apagaba el motor del auto y se quedaba fumando un par de cigarrillos.

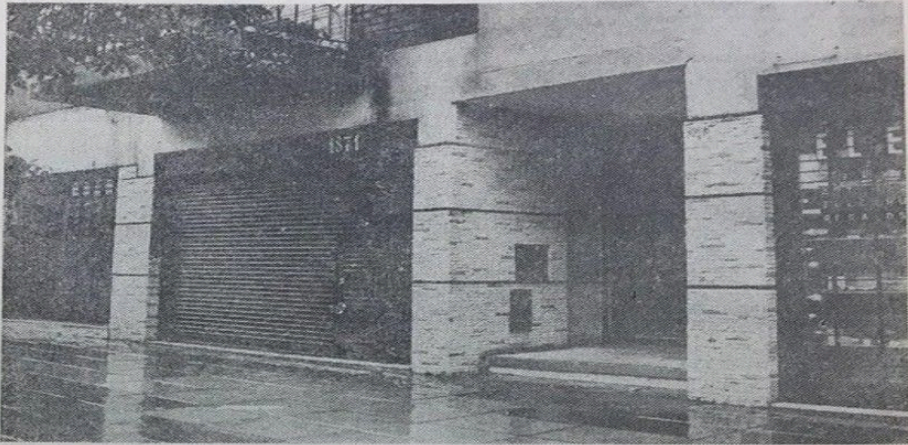
Algunas dudas

Otros aspectos de la detención del atacante de varios chóferes

Ricardo Luis Melogno, de 20 años de edad, que fuera detenido en la casa de su hermano, quien puso en conocimiento de un juez que Melogno sería el autor de la muerte de los taxistas en Mataderos, habría reconocido la autoría de los tres crímenes, pero no así de los dos últimos ataques contra otros trabajadores del gremio, perpetrados en la misma zona, uno de los cuales resultó frustrado y el otro con heridas de arma blanca en el cuerpo del conductor.

De esta manera se esclarecería el por qué de la diferencia fisonómica del triple homicida con la persona que figura en el "identikit" entregado a los medios de difusión, que habría sido confeccionado en base a datos aportados por los taximetres que salvaron su vida en las madrugadas del 7 y 11 de octubre últimos.

Si bien no hay información oficial, Melogno, un joven que padece trastornos mentales cíclicos, habría a su vez confesado que hace poco tiempo ultimó a otros dos conductores de taxis, uno en Morón y otro en San Martín, provincia de Buenos Aires, "como venganza porque



Frente del edificio de la calle Espinosa 1869, donde un magistrado, su secretario y una comisión policial, detuvieron a Ricardo Luis Melogno, el cual es acusado de la muerte de los conductores de taxis, ocurridas en el barrio de Mataderos

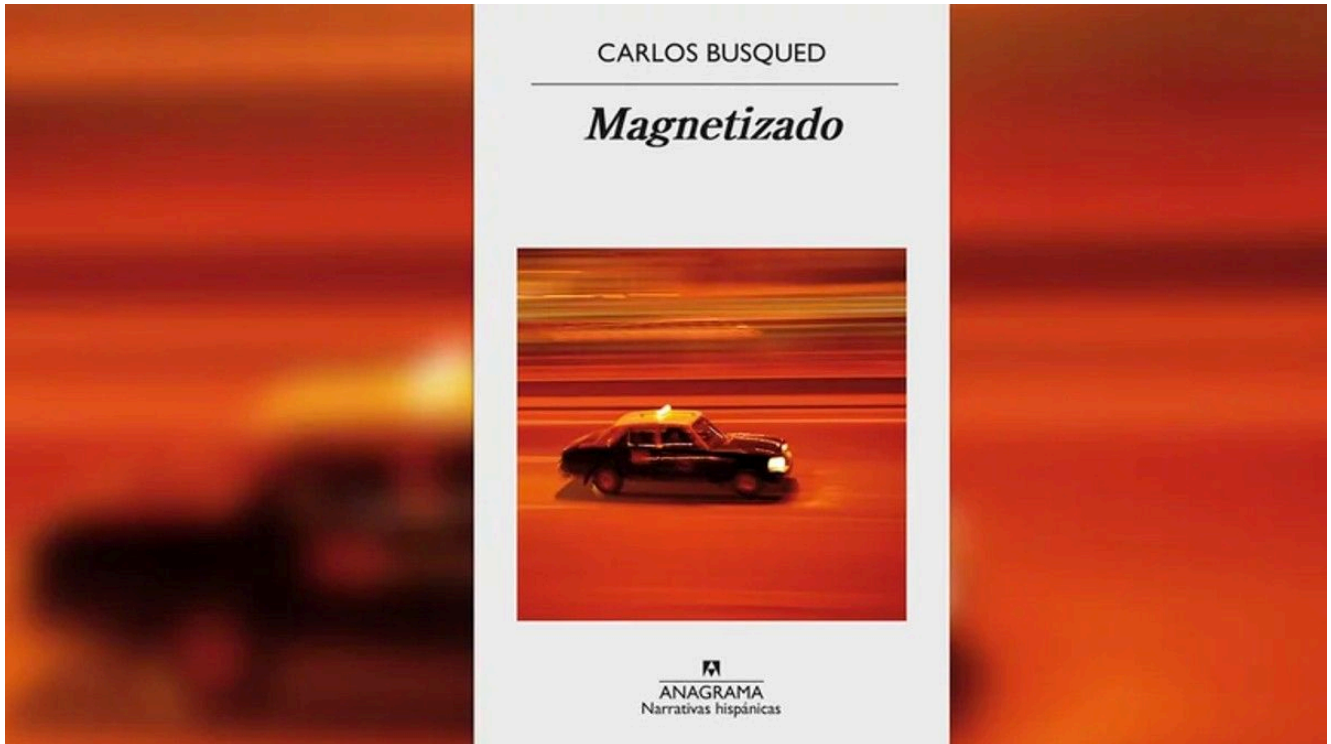
El caso Melogno fue tapa de todos los diarios y conmocionó a Buenos Aires en septiembre de 1982.

Hasta la policía diseñó un operativo cerrojo en la zona de los crímenes y hasta armó un identikit que estaba demasiado lejos de la realidad del asesino. La clave para llegar a Melogno vino de su propia familia. Ellos fueron la herramienta imprescindible que ayudaron a destrabar días de misterio y de temor.

Melogno estuvo prófugo menos de un mes hasta que su hermano lo denunció a la policía, que lo detuvo en el departamento que compartían en Caballito. Fue su hermano y su padre quienes encontraron un improvisado altar con todas las identificaciones de los muertos: documentos y fotos. Los tres ataques ocurrieron en un triángulo de unas diez cuadras. Fue entre el 23 y el 28 de septiembre de 1982.

Una vez detenido, Melogno lo confesó todo. Nadie supo bien

porqué eligió como blanco a los taxistas.



Melogno le relató a Carlos Busqued todos los detalles del asesinato a los taxistas.

Después él mismo confirmó el asesinato de un cuarto chofer en Lomas del Mirador, partido de La Matanza. Se supo que en realidad, en el orden cronológico de los crímenes, ese fue el primero, según relató el propio Melogno a Busqued en el libro *Magnetizado*. El asesino le reveló detalles al autor, quien entre noviembre de 2014 y diciembre de 2015 se reunió con él en su lugar de reclusión, las instalaciones del Programa Interministerial de Salud Mental, en el complejo penitenciario de la localidad de Ezeiza. En total -confesaría Busqued- fueron más de 90 horas de conversación.

Las víctimas de Melogno y su modo de matar

La primera víctima fue **Ángel Redondo**, quien manejaba un Fiat 1500, que fue encontrado estacionado en la calle Pola al 1500 con el cadáver baleado en la sien derecha. Cuatro días

después, en Oliden al 1800 se encontró también dentro de un taxi, el cadáver de su chofer, **Carlos Causerano**. La última víctima fue **Juan de la Santísima Trinidad Gálvez**, un español de 56 años que apareció con una bala en la cabeza dentro de su auto en la esquina de Basualdo y Tapalqué.

El modo de matar en ese raid de septiembre de 1982 fue el mismo en los cuatro casos: un disparo a la cabeza a corta distancia con un arma calibre 22 desde el asiento trasero del auto. Previamente, Melogno se paraba por horas en una esquina de Mataderos y esperaba hasta que una “sensación física como el hambre pero al revés” le indicaba qué taxi debía tomar, llegó a contarle a Busqued, fallecido el 29 de marzo de 2021.



Carlos Busqued publicó Magnetizado, el resultado de 90 horas de conversación que tuvo con el asesino de taxistas.

Una vez que subía al coche les daba a los choferes una dirección que, menos en el caso de Lomas del Mirador, siempre quedaba en la misma zona. Antes de dejar el auto les quitaba los documentos y se retiraba caminando.

«Después de la primera muerte, las otras vinieron por inercia. A partir de la primera muerte nunca desapareció el impulso de

matar», le respondió Melogno a Busqued.

Pedía una suprema napolitana y completaba el altar

Luego de asesinar, Melogno iba al restaurante “Los Dos Hermanos”, en Mataderos y pedía una suprema napolitana con papas fritas, más un postre de mousse de chocolate. Después, con el estómago lleno se largaba a caminar de forma compulsiva por horas y cuando tenía sueño paraba para dormir en una plaza, ignorando que la policía y los compañeros de sus víctimas lo buscaban. Ocasionalmente volvía a la casa paterna, en Lomas del Mirador, para bañarse y completar el altar.

¿De qué se trataba el altar? Así lo explicó Melogno: «Era un rincón donde había una especie de repisita, y ahí estaban, puestos los documentos unos al lado del otro, apoyados contra la pared. Nada muy elaborado. No rezaba en ese altar, no prendía velas. Solo tenía los documentos en ese lugar».

Escribe Busqued en Magnetizado: «Todos los cadáveres aparecieron en horas de la madrugada, caídos sobre el asiento delantero de sus automóviles, cada uno de ellos con un orificio de ingreso de bala calibre 22 en la sien derecha. Los taxis, estacionados en esquinas oscuras, con las luces internas y el motor apagados, los faros delanteros encendidos. No había evidencia de robo, aunque siempre faltaba la documentación del vehículo y de la víctima».

ASESINATOS DE TAXISTAS

Detienen a 17 sospechosos

Intensamente continúa la pesquisa para lograr la detención del asesino de los taxistas. Ayer permanecían detenidos 17 sospechosos. Fuentes policiales descartaron que el autor de la agresión a puñaladas de un conductor, días atrás, tenga relación con los crímenes que han conculcionado al barrio de Mataderos.

Un total de 17 detenidos, cuya fisonomía, en dos casos, responde al identi-kit elaborado sobre la base de declaraciones de testigos, es el resultado hasta el momento del vasto operativo policial que conmueve al barrio de Mataderos, escenario reciente de sangrientos atentados contra choferes de taxímetros, tres de los cuales resultaron muertos y uno herido con arma blanca.

Si bien no decae el optimismo de los investigadores —el caso lo lleva por razones jurisdiccionales la comisaría 42ª—, se descartó que el último episodio, ocurrido en Oliden y Remedios, cuando un taxista fue atacado a cuchilladas por un hombre joven, tenga relación directa con los anteriores crímenes, todos ellos cometidos con armas de fuego.

En este último episodio, el chofer Roberto Francisco Barattini, argentino, de 25 años, recibió, de un pasajero, heridas de cuchillo en la cara y cuero cabelludo, consiguiendo huir con vida.

De acuerdo con sus declaraciones, expertos de la Policía Federal confeccionaron un retrato del posible agresor, presumiblemente un hombre de entre 18 y 20 años, rubio, de barba rala y con anteojos.

No sería, según trascendió en esferas de la investigación, el descrito el autor de las muertes, aunque se realizaron a partir de ese identi-kit varias detenciones.

Se aclaró también que muchas de ellas responden a denuncias del vecindario que, alarmado por el temor comprensible en estos casos, asocia con facilidad a individuos medianamente parecidos.

Si se sabe que dos de los demorados son homosexuales, uno detenido en Juan Bautista Alberdi y Larrazábal y el otro en Avenida del Trabajo y Escalada.

En tanto, las avenidas y arterias laterales del barrio de Mataderos son el escenario constante del ir y venir de patrulleros y de móviles sin identificación, que redoblan sus esfuerzos en procura de la detención del asesino.

Melogno tuvo dos procesos judiciales, uno en la Capital Federal y otro en la provincia de Buenos Aires. En territorio porteño el Tribunal lo declaró inimputable, mientras que para su par bonaerense existió responsabilidad penal y lo condenó a cadena perpetua. No hubo acuerdo entre ambas jurisdicciones en cuanto a las evaluaciones psiquiátricas.

¿Por qué matar taxistas? “El problema central, mi gran problema a nivel judicial, es la falta de motivo para mis hechos. Si yo hubiera dicho que maté para robar, estaría en libertad hace quince años. O que lo hice por placer. Habría una lógica. Pero no recuerdo ninguna causa o detonante. No hubo ningún antecedente previo. No tengo nada contra los taxistas. Nunca odié a los taxistas, nunca me hicieron nada, nadie de mi familia tuvo un problema con taxistas, no me molestaba el color de los autos, ni me importaba la marca”, fue la tajante respuesta de Melogno a Busqued.

Ordenó el juez un examen médico al asesino de los tres chóferes

El juez de instrucción, doctor Miguel Angel Caminos informó sobre las actuaciones que permitieron la detención de Ricardo Luis Melogno, de 20 años de edad, soltero, acusado del asesinato de tres conductores de automóviles con taxímetro, a quien tomó declaración indagatoria, dentro de la mayor reserva, durante más de seis horas, y dispuso ayer que se realice un examen médico especializado del procesado, que permita determinar su capacidad para delinquir y, si por lo tanto, es imputable.

Con respecto al sumario iniciado ante la detención de Melogno, el magistrado señaló que no hubo prevención policial, pues los procedimientos fueron realizados con su discreta intervención, con la colaboración de personal del juzgado y de las seccionales 3ª y 42ª de la Policía Federal.

El procedimiento

Acercas del apresamiento del encausado, expresó que el viernes último, por la mañana, se presentó ante su juzgado un hermano de Melogno, quien le informó que éste había sido en el domicilio

pocos días aquél también ocupaba—, en Lomas del Mirador, documentos de los taxistas asesinados, Angel Redondo, Carlos Causer y Juan de la Santísima Trinidad Gálvez, y que quería deslindar responsabilidades, ante esa circunstancia que podía incriminarlo.

Ante esa declaración, el magistrado libró un exhorto dirigido al juez en lo penal de Morón, doctor Paz, para poder realizar un procedimiento en una vivienda ubicada en Lomas del Mirador, donde vivía Melogno con su padre. El exhorto fue diligenciado por el secretario del juzgado, doctor Conrado Bergesio.

El lugar allanado era una vivienda con un local de zapatería y durante el procedimiento se halló un bolso de plástico que contenía los documentos de identidad de los taxistas asesinados y la respectiva documentación de sus automóviles.

El juez Caminos, acompañado por el secretario doctor Rodolfo Ricotta Denby y personal de la seccional 3ª, se trasladaron a una vivienda ubicada en Espinosa 1869,

Luis Melogno, quien no opuso resistencia alguna.

Indagatoria

Inmediatamente, y después de pasar por la Alcaldía de Tribunales, el acusado fue conducido al juzgado, donde a las 14 se le comenzó a tomar declaración indagatoria, durante cuyo trascurso Melogno confesó ampliamente —y con lujo de detalles—, los tres asesinatos que cometió, sin demostrar intranquilidad ni agitación.

El interrogatorio fue presenciado por los médicos forenses, doctores Avelino Do Pico y Lydia Cortecce, y finalizó pasadas las 20.

Seguidamente, el juez le levantó la incomunicación y el procesado fue remitido a la cárcel de encausados de Caseros, a su disposición.

En principio, se estima que el acusado es responsable de sus actos e imputable penalmente si bien se considera que se trata de un psicópata.

Igualmente, el magistrado ordenó ayer que los médicos forenses lo sometan a un examen, destinado a establecer con precisión la responsabilidad criminal del triple homicida, quien en ningún momento de la declaración dio a

conocer los móviles de sus crímenes y se limitó a decir que operó en la zona de Mataderos, pues había nacido en ese barrio y lo conocía perfectamente.

Según pudo saberse, Melogno se disponía a viajar al exterior, con el objeto de eludir la acción policial y judicial iniciada por sus crímenes.

Asimismo, la vigilancia establecida por personal policial de la seccional 42ª, lo había obligado a suspender su penosa acción.

Iniciáronse los actos de la Semana de la Policía

Iniciando los actos celebratorios de la Semana de la Policía Federal, ayer a las 10, se colocó una ofrenda floral en el Rol de Honor del Departamento Central, en homenaje a los caídos en el cumplimiento del deber. Estuvieron presentes oficiales superiores, jefes, personal subalterno y agentes de distintas dependencias policiales.

Denunció el cambio de

El Ministerio dio a conocer la modificación de la ley que obliga a los cambios de domicilio con motivo de la inscripción electoral.

Se señaló que la modificación de los registros electorales debe ser hecha y dentro del tiempo establecido.

Policía, durante el Día del Policial, se colocó un busto en homenaje a los caídos en el cumplimiento del deber. Estuvieron presentes oficiales superiores, jefes, personal subalterno y agentes de distintas dependencias policiales.

Ricardo Luis Melogno pasó más de 30 años tras las rejas. Primero estuvo en Devoto, luego pasó a la Unidad 20 (Hospital Borda) y en 2011 lo trasladaron al penal de Ezeiza. Recién en 2016 lo derivaron a una clínica psiquiátrica. La vida del hombre que siempre defendió la idea de que «mataba por azar».

Fuente: América 24